

El extraordinario recorrido de una alumna de la Escuela Secundaria Lakeside de un accidente automovilístico a actuar en la Super Bowl

Un accidente causado por un conductor ebrio puso el mundo al revés para Kamille Gilmore, pero al final le condujo a una trayectoria extraordinaria con la que pocos pueden siquiera soñar.

Hace veinte años, Gilmore estaba embarazada de nueve meses de su hijo cuando un conductor ebrio atropelló su vehículo. Estaba atrapada y tuvieron que sacarla por la ventana. Los paramédicos temían que estuviera paralizada y sufrió una herida en el brazo derecho. Los médicos le informaron que nunca recuperaría toda la fuerza en su mano derecha. A pesar de estas dificultades, la columna vertebral de Gilmore seguía alineada y dio a luz a su hijo sin problemas. Sin embargo, le esperaba un largo camino de recuperación.

"Tuve que hacer fisioterapia para la muñeca, fisioterapia para el cuerpo y, después de eso, fue sólo terapia para mí", dijo Gilmore. "Después de algo traumático como eso, realmente tienes que encontrar tu fuerza y coraje".

Gilmore, ex alumna del Distrito Escolar del Condado de DeKalb (DCSD, según sus siglas en inglés), adquirió fuerza y coraje con el patinaje con ruedas. No sólo la ayudó a recuperarse totalmente de su accidente, sino que también la llevó a actuar en el espectáculo de medio tiempo del Super Bowl en Las Vegas, donde patinó junto a la leyenda de la música Usher.

Gilmore se graduó en la Escuela Secundaria Lakeside en 1998 después de asistir a la Escuela Primaria Briarlake. Crecer en el condado de DeKalb fue una experiencia interesante para ella porque formó parte del programa Mayoría a Minoría. Este programa permitía a los alumnos del grupo racial mayoritario de su escuela de origen trasladarse a una escuela en la que su grupo era minoritario.

"No fue fácil pasar de la minoría a la mayoría, manejar dos horas para ir a la escuela y subir a varios autobuses", dijo Gilmore. "Creo que mereció la pena el sacrificio. Mucha gente me conoce y me pregunta por qué soy de mentalidad tan abierta. Es porque no crecí con gente que se pareciera a mí".

Su pasión por la actuación floreció durante su estancia en la Escuela Primaria Briarlake. Participó con entusiasmo en concursos de talentos, en el coro de lengua de signos y en espectáculos de danza.

"Aprendí que me encanta bailar, pero lo más importante es que me encanta la coreografía", afirmó.

Gilmore dijo que pesaba 200 libras en la escuela secundaria, pero que perdió 100 libras en un verano. Participó en varias actividades en la escuela secundaria, como el equipo de danza, atletismo, porristas y el coro de la escuela.

"En la escuela me involucré en muchas cosas, lo cual fue fantástico. Nos permitió explorar y descubrir lo que me gusta, y descubrí que me encanta el movimiento, la danza e inspirar a la gente", señaló.

"En aquella época no patinaba. Por supuesto, fuimos con amigos un par de veces, pero no me lo tomé en serio hasta después de mi accidente automovilístico".

Gilmore tardó años en recuperarse de su accidente. Durante su recuperación, la invitaron a patinar y pronto descubrió que podía utilizar el patinaje como parte de su proceso para volver a ser la que era antes del accidente.

"Para volver a ser yo misma, dejé que la música me moviera. Empecé a mover las caderas y a acoplarme a la música", dice. Me pareció un entrenamiento estupendo. No es caro y me sentí como en casa. Creé mi propio estilo liberando estrés y energía, volviendo a mí misma y queriéndome de nuevo."

Empezó a perfeccionar sus habilidades en la pista de patinaje Golden Glide de Decatur, luego en la Cascade Skating Rink de Atlanta y visitó pistas por todo el país.

"Conseguí mis tachuelas de madera -como nos gustaría decir- dedicando horas a la pista de patinaje de cada estado, de cada ciudad, donde pude aprender la autenticidad de cada estilo", dijo.

Hace más de diez años, inició un programa de patinaje sobre ruedas en Cascade, donde conoció a Usher, que acudió un día a la pista de patinaje para practicar y aprendió algunos movimientos de Gilmore.

"Aprende de nosotros, nosotros aprendemos de él, y no hay nada que no pueda hacer. Solíamos patinar y animarnos, y yo tenía algunas rutinas virales que creaba en la pista de patinaje a las que a todo el mundo le encantaría unirse y hacer", dijo Gilmore. Lo encontré a mi lado haciendo una de mis rutinas, y le dije: '¡Vamos!'. Llevamos años patinando juntos".

No es una desconocida en el mundo del espectáculo. Gilmore se licenció en Medios de Comunicación de Morris Brown College y ha trabajado en televisión. Incluso interpretó un papel en la película Drumline, como miembro de un equipo de baile.

Gilmore es también la fundadora de Kameo Production Studios, una escuela de danza donde sus alumnos han actuado en producciones televisivas y cinematográficas. Además, dirige un programa de patinaje sobre ruedas llamado Kameo Role.

El año pasado, Gilmore colaboró con Usher en el desarrollo de rutinas de patinaje para su espectáculo en París. Mientras Usher actuaba en su concierto en Las Vegas, Gilmore tuvo la oportunidad de asistir al último espectáculo. Sin embargo, un par de horas antes del espectáculo, recibió una llamada en la que le pedían que actuara, aunque en un principio sólo pensaba ver el espectáculo.

"Me encantó", dijo Gilmore sobre su actuación en el último espectáculo.

Gilmore no esperaba una llamada pidiéndole que actuara en la Super Bowl. Pero, una vez más, intervino el destino.

"Recibí un mensaje preguntándome si podía venir a Las Vegas ahora mismo. Estaba muy emocionada", dijo. "Llegar allí y ver cómo se desarrollaba la producción fue una experiencia tan hermosa. Fue una actuación increíble, y rezo para que la gente sintiera toda la energía, el tiempo y la creatividad que había en ella".

A través de su programa de danza, Gilmore devuelve a la comunidad lo que le ayudó a descubrir su pasión por la interpretación y espera inspirar a una nueva generación de artistas. La madre de dos hijos es ahora una madre del DCSD y le encanta que sus hijos estén siendo educados por el mismo distrito escolar que la educó a ella. Espera que sus hijos y todos los alumnos del DCSD descubran su pasión, como lo hizo ella, y sigan sus sueños más ambiciosos.

"No dejes que la gente te dé forma y te moldee según lo que parece el éxito", afirma. "Puedes ser médico y disc jockey. Puedes encontrar un término medio entre dos habilidades diferentes. Nunca tengas miedo de ser creativo y explorar".

XXX